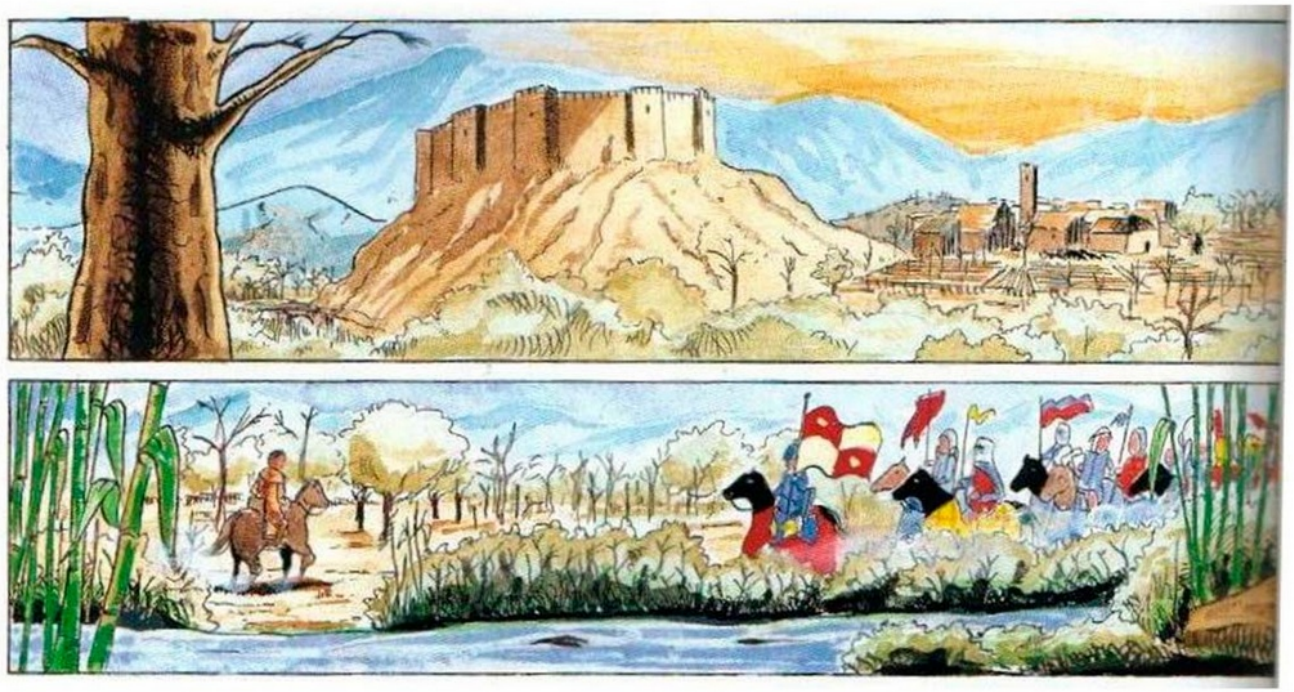
Jaime II concede guiatge a los Moros de Elda y Novelda

05/06/2018



Recreación panorámica de la villa de ELDA a finales del siglo XIII © M.A. Guill Ortega, 2002

Corría la primavera del A.D. de **1296**, el reino castellano de Murcia había sido invadido por **Jaime II de Aragón** y el monarca aragonés se esforzaba por consolidar su conquista, tanto por la fuerza de las armas como por atraerse a su causa a los diferentes señores feudales propietario de señoríos, antes vasallos de **Fernando IV de Castilla** y que ahora tenían que reconocer y rendir acto de pleitesía al rey de Aragón; así como a las gentes, en especial a la mayoría musulmana de la mayor parte de las poblaciones mudéjares conquistadas.

Elda y Novelda pertenecían por entonces a **Violante Manuel**. A la muerte del infante Manuel (1283), señor del extenso **señorío de Villena**, ambas poblaciones del Valle Medio del Vinalopó fueron legadas, por voluntad testamentaria, a su hija Violante; siendo separadas del resto del señorío manuelino que pasó a propiedad de su hermastro **don Juan Manuel** y conformando un señorío aparte.

Violante Manuel, señora también de **Medellín** (Badajoz), **Arroyo del Puerto** (Cáceres) y la mitad de **Peñafiel** (Burgos), casó en 1287 con el **infante Alfonso**, hijo menor del rey **Alfonso III de Portugal**, ostentando la **señoría de Elda y Novelda** entre 1284 y 1305.

Será en este contexto de guerra entre Aragón y Castilla y conquista del reino de Murcia, cuando un **5 de junio de 1296**, Jaime II concede el privilegio de "guiatge" a los pobladores de las **aljamas de Elda y Novelda** durante el tiempo dado al infante Alfonso de Portugal, en nombre de su esposa Violante, para que le reconociesen como legítimo monarca de las tierras murcianas recién conquistadas.

El **guiatge** era un **privilegio medieval** que, a modo de salvoconducto, pasaporte o carta de seguridad, ponía bajo la protección del monarca a todos aquellos que lo obtuvieran. Por lo que en tiempo de guerra era muy valorado para evitar ser atacados bien por tropas reales o por señores súbditos del rey, dado que quién lo tuviera concedido tenía consideración de súbdito real.

Finalmente, en **1305**, y como consecuencia de la partición del reino de Murcia por el Tratado de Torrellas y Pacto de Elche, los lugares y castillos de Elda, Novelda y La Mola fueron recibidos, en nombre del rey de Aragón, por **Lope Ruiz de Villafeles**, pasando a incorporarse al patrimonio real de la Casa de Aragón.

